

EL CHISME

TIPOS ARTÍSTICOS, POR REYU.



No crean V. V. que les hago la burla ¿eh? No se vaya á dar al-
guien por aludido....

Crónica

Yo quisiera hablar á Vdes. de muchas cosas, pero... ¡si no pasa nada! Por no pasar, ni siquiera un periódico pasa por el aro de la justicia, sin dar el correspondiente salto mortal...

Dígame, sino, «EL CHISME» que se ha visto favorecido estos días con una nueva distinción...

Porque ya sabrán Vdes. que el número 13 de «EL CHISME» ha sido también denunciado, y la policía ha dado una verdadera batida á los vendedores, aunque esta vez no han llegado á la carga, como la vez aquella de marras, quizá por falta de dirección facultativa...

La recogida de los ejemplares en los kioscos, calles y plazuelas, ha sido un triunfo para los enemigos de «EL CHISME» y un espectáculo divertido para los paseantes de las Ramblas.

Apenas puesto á la venta, cayeron como una nube sobre los vendedores, los ejecutores de la justicia (no los verdugos ¿eh? los individuos de policía encargados de recoger la edición) y hubo feo de esos (porque ellos serán funcionarios muy celosos y muy dignos, pero son muy feos por lo general... y por los tradicionales bigotes) que se metió de cabeza en un kiosco, y encarándose con el vendedor, le dijo, lleno de santa indignación y de afán de moralidad:

—¿Tiene usted aquí EL CHISME?

—Hombre... ¡vaya una pregunta! ¿Dónde quería usted que lo tuviera?

—Pues sepa usted que tengo orden de recoger todos los que *haiga*.

—¿Todos? ¡Trabajo le mando á V...! ¿Y para qué los quiere?

—Eso no le importa á nadie. *Pa* llevárselos al Gobernador y que él disponga. ¡Vengan todos los que usted tenga!

—¿Yo?...

—Sí señor; todos los que tenga del número 13.

—¡Ah!... vamos, me tranquilizo; porque todos los que tengo son del 12.

Así proseguía su tarea la policía, registrando los kioscos minuciosamente, mientras los vendedores, asustados, sostenían diálogos parecidos á este:

—¿Tú! ¿Cuántos *Chismes* te se han llevado?

—Yo tenía dos, pero no *me* se han llevado más que uno.

—¿No te habrán visto el otro?

—Pues claro que no lo han visto; ¡lo tengo yo poco guardao!

.*

Con estas cosas, excuso decir á Vdes. que los defensores de la sana moral y de las buenas costumbres, están contentos y satisfechos.

Ya pueden ir al Palacio de Cristal á oír inocentes *couplets*, acompañados de las consabidas posturitas con las faldas al aire, ó llevar á los niños á cualquier Teatro, á que se extasien admirando las desnudeces y asquerosidades al natural: lo que importa es que en los periódicos no enseñen las mujeres pintadas el zapatito escotado, y para eso... ¡ya se denuncia á «EL CHISME».

.*

¿A «EL CHISME» he dicho? Pues añadan Vdes., *La Comedia Humana*, *La Cigala*, *La Camisa*, (este último de Zaragoza) y... ¡nada, queridos campañeros!... choquenla Vdes. y digan á coro: *Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia...* etc. etc.

Que es lo que á todos os deseo.

CANUTO BLANCO Y DELGADO.

¿Que harían?...

El día de los difuntos, Encarnación y Emeterio se fueron al cementerio para... rezar allí juntos. Llegaron al camposanto y con fé muy singular se pusieron á rezar vertiendo copioso llanto, en un rico panteón donde hace tiempo reposa bajo una marmorea losa un *tío*... de Encarnación. Después de rezar allí no sé cuantas oraciones, aquellos tiernos pichones hablaban los dos así:

—¿Dí, me quieres?

—¡Con exceso!

¿Y tú á mí?

—¡Sí, vida mía!

—¡Mi tesoro!

—¡Mi alegrial!

—Y dí ¿me darás un beso?...

—¡Jesús... tu te has vuelto loco!... en este recinto frío

pedirme un beso... ¿Y mi tío? (La tumba se mueve un poco.)

—¡Es que la pasión me mata!

—¿Y el sitio en que nos hallamos? tan silencioso... y tan...

—¡Vamos...

Sí, no seas tan ingrata!...

—¡Si no pidieras mas que eso! pero tu eres tan perjuro...

¿Dí, lo juras?

—¡Sí... lo juro!

—¡Pues entonces... toma el beso!

—¡Ay, qué rico... sabe á miel!...

—Déjame... así... en este lado...

—¡Que faltas á lo acordado!...

.

Y después del beso aquel yo no sé que pasó allí, pues en ello no estoy cierto, solo sé que dijo el muerto

—¡Sobrina... que estoy yo aquí!...

ABRAHAM LIMORTI.

Demi-monde

Es de lo más cursi
la gente de pueblo;
hay muchos que á Grilo
aun hoy no leyeron
ni el francés traducen
ni cantan flamenco,
ni del *sport* saben
los dulces misterios,
ni tiran al sable
ni montan al pelo...
¡si son lo más cursi
las gentes de pueblo!

En uno, hace poco,
poquísimo tiempo,
pasé del verano
los días más bellos;
me dió la manía
por largos paseos,
y había que verme
feliz, satisfecho,
salud rebotando
por todo mi cuerpo,
calado de paja
el blanco chapeo,
al hombro el paraguas
clarito y ligero,
con una camisa
que causaba efecto
con sus bulloncitos,
su doblado cuello,
sus rojos cordones
con gracia cayendo...
Nada, que les digo
que estaba soberbio
en mis estivales
paseos de pueblo.

Sucedió.... que un día
yendo de paseo

con un amigote
de mis buenos tiempos,
de manos á boca
dejándome lelo
topé á una real moza
de busto soberbio,
de cara de nieve
de ojazos de cielo,
de dientes menudos,
de abultado seno,
de breve cintura,
sedoso cabello
y pies.... ¡ay Dios mío
que pies tan pequeños!
Verla y admirarla
fué todo un momento;
no basta decirlo;
había que verlo.
Pasó por mi lado
con un aire régio
al pasar lanzándome
miradas de fuego...
Seguí con los ojos
aquel gran modelo
de humana belleza,
y creo y sostengo,
que aun allí estaría
la huella siguiendo
que sus pies dejaran
en el frío suelo,
si mi buen amigo
mi estupor riendo
no me hubiera dicho:
—¿Qué te ocurre, necio?
¿Porque te quedastes
clavado en el suelo
mirando á esa chica?
¿Es que acaso has vuelto
á hacer el cadete
como en otros tiempos?

—Hablas de ella, Antonio
con harto desprecio.
Eso maravilla,
eso és un portento;
no és mujer, sino angel
bajado del cielo.
—¿Angel? Sí, sin alas;
un angel del cieno.
—¿Qué dices? ¿Acaso?
—Digo y lo sostengo
que és una... de tantas
como hay en el pueblo;
amantes de un día
amadas al vuelo...
Son cual mariposas
pasan y... *laus Deo*.
—¡Val dije yo, casi
volviendo de un sueño;
de modo, Antoñito
que aquí, en este pueblo
teneis *demi-monde*
para no ser menos?...
—¡*Demi-monde*! Chico
dime lo que es eso
pues yo el castellano
solamente entiendo.
—*Demi-monde* llamamos
nosotros... á eso;
á esas mariposas
de rastroero vuelo.
Demi-monde, palabra
francesa, ó bien *medio*
mundo en castellano
del castizo y neto.
—Pues mira, ese nombre
no viene aquí al pelo.
—¿No has dicho que *esa* era?...
—Lo dicho sostengo:
no es del *medio mundo*
que es del *mundo entero*.

MANUEL AMOR MEILÁN.

Cuatro fechas

1887

—Adios, Marcos...
—Hola, Luis....
—¿A dónde tan deprisa?
—Chico, no me entretengas La voy siguiendo.
Es divina, celestial. ¡Qué mujer!
—Pero...
—Mírala. Alla vá, La del lado debe ser su mamá.
(Qué hermosa es, Luis, qué hermosa!
—¿La mamá?
—No, hombre: ella. Voy siguiéndola la pista. Adios.
—Pero, ¿dónde?.....
—No me detengas. Adios.

1888

—Marcos... ¡Marcos!
—Tu mano, querido Luis, y me marchó...
—Hombre, siempre tan deprisa.
—Estoy enamorado hasta los huesos. Mi Elvira es
un angel. Me declaré. Entro en la casa; voy cada día á
las dos. Van á dar, y si falto me arma la escandalosa.
—¿Y es cosa decidida?
—¡Oh! ya lo creo. Ella me adora; es incomparable.
Me la comería á besos.
—¿Y para cuándo?...
—Ya hablaremos. ¡Las dos menos cinco! *Addio*.
—Agur.

1889

--Adios, querido...



Leyendo:

—Mira lo que dice: «se necesita una doncella.»
—Lo mismo me pasa á mí.



Tendrá el virgula?



—Por gustarme, me gusta hasta mi mujer.
—Y á mi también.



—Desengáñate; los pelotaris debían ser mujeres. Nosotras
manejamos mejor las pelotas.



—Va lo sabe V.; hasta la temporada de ba-
ños del año que viene, como si no nos cono-
ciéramos.

—Mujer; si es que estoy constipado y quiero entrar en calor.



—Quiero que le ponga usted una pasta á propósito.
—Mire usted que esas pastas huelen muy mal.



—Ya le he dicho á Papá que si no me caso contigo me atra-
co de pepinos para que me dé el cólera.

--¡Amigo Luis!...
 --¡Marcos! Un abrazo.
 --¿Quieres ser mi testigo?
 --¿Cuándo te bates?
 --No ¡si es que voy á contraer matrimonio!
 --¿Contra quién?
 --Con Elvira.... mi adorable Elvira. Me ama, chico, me adora. Me ha bordado un pañuelo, dibujado por su primo, primoroso.
 --¡El primo!
 --El pañuelo....
 --¿Con que hay primo?
 --Sí, pero es un buen chico. No hay cuidado. Aquello es ya muy vulgar y mi Elvira es el espiritismo personificado.... Mañana es la boda y... estoy deprisa. Voy á la vicaría.
 --¿Quieres escucharme?...
 --Otro día. La hora pasa. ¡Mañana será mía! ¡Mañana, Luis, mañana! Me la comerá á besos.
 --Oye, Marcos; tu nombre...
 --Te dejo. Adios; mañana.... *le grand jour*.
 --Adios, adios.

1890

--Luis...

--Gracias á Dios que te veo con calma, querido Marcos. ¡Como se conoce que la dicha es egoísta!
 --No te chances. Tenme compasión.
 --¿Y eso?
 --Elvira... ¡Mi mujer! ¡Ella! ¡La única esperanza de mi vida!...
 --¿Ha muerto?
 --¡Ojalá! Para mí, sí. Ayer al volver á casa hallé en ella á su primo, á Pepito...
 --Bien, pero no debe extrañarte. El le dibujaba los pañuelos, y...
 --Si pero ayer no le hallé dibujando precisamente; le encontré...
 --No hay para tanto, hombre... Valor sobre todo, Marcos. Ya te decía yo que tu nombre...
 --Compádeceme. No me hables nunca de ella; no la quiero oír nombrar; no quiero saber si existe; para mí murió.
 --Y eso que tanto te quería, ¡eso que tu hubieras deseado!...
 --Sí, comérmela á besos. ¡Ojalá entonces me la hubiera comido!

* *

Ahora... ¡cásense Vds!

ANTONIO GARCÍA ESCOBAR.

Conversación

--El marido de Tomasa...
 --La conozco, es muy hermosa.
 --En la puerta de su casa me vió hablando con su esposa.
 --¡Caracoles! --Y el bandido, después de hacerme saber que debe todo marido defender á su mujer, posó su mano en mi brazo, y con mucha *gracia y arte*, dióme con el pié un *puntazo* en... salva sea la parte. Pero yo, que nunca cedo en amorosas cuestiones...
 --¿Le retaste con denuedo?

--¡Quiá! seguí mis relaciones.
 --¿Y hablabas? --Cuando el esposo de la casa se alejaba.
 --Mas, no tendrías reposo.
 --El reposo me sobraba. Pues, desde el nefasto día que el marido de mi amada cometió la *tropelía* que ya te tengo contada, tomé la resolución de no hablar en sitio alguno dónde el marido en cuestión pudiera serme importuno. Mas cuando yo suponía que el marido de Tomasa

nunca más me pillaría con las manos en la masa, me cojió *infraganti* y ¡zás! otra vez me dió el bromazo de marcarme por detrás con un soberbio *puntazo*.
 --¿Y tú que hiciste? --Escapar
 --¿Escapar? --¡Pues, ya se vé! Tuve miedo de esperar otro nuevo puntapié.
 --¿Y Tomasa? --Desde el día de marras, dejéla aparte; porque al verla... me escocia en salva sea la parte.
 A. FERNANDEZ DE LA VEGA

Atomos

Juan que es un chico andaluz me escribe esta atrocidad: «Anteanoche he dado á Luz con toda felicidad.»

—
 Te he comprado una peineta,

hermosísima Consuelo; déjame que te la meta entre tu rizado pelo.

—
 Hablando la actriz María con el poeta Velarde

de las funciones de tarde, hubo de decirle un día: Por la tarde hablo á disgusto y hago el papel *solo vocce* porque es solo por la noche cuando yo trabajo á gusto.

R. L. CH.

Epigramas

Caritativa es Violante
y liberal de tal modo,
que á quien le pide, dá todo
lo que encuentra por delante.

Con la linda Ana Guillén
se ha casado Juan Quirós,
y, aunque resulta un belén,
hay quien dice que á los dos
les ha venido muy bien.

Fuerte y ágil es Aurora;

más yo, que lo sé, aseguro
que si tropieza en un duro
se cae para media hora.

El vejete D. Gabino,
senador de los mejores,
defiende á los senadores
por su mesura y su tino;
y el diputado Carranza
le replica con gran seso,
que hay miembros en el Congreso
de más brío y más pujanza.

Miró ansía unirse á Irene,
y ella, aunque es rico Miró,
á casarse no se aviene,
pues asegura que no
le basta con lo que él tiene.

Por amar á una belleza
tan malo se puso Vieza
que estaba casi difunto:
Le cortaron la cabeza...
¡y dicen que sanó al punto!

CHACOLÍ.

Chismes y cuentos

Fiense V. V. de los silogismos.

Tan formales como asegurábamos nosotros que el número 13 (*trece*, claro!) no lo recogerían y.... ¡si llegan á recogerlo!

Por supuesto: si nos equivocamos al decirlo, fué porque confundimos la lógica con la justicia conservadora; ni más ni menos.

Tuvimos la mala ocurrencia de pensar con lógica, y decíamos para nuestros adentros: «Pues señor; los dibujos que reproducimos, los han publicado antes que nosotros otros semanarios de Barcelona».

Los encargados de velar por la moral, eran entonces los mismos que ahora, y el mismo el código penal.

¿Denunciaron entonces á aquellos periódicos? No.

Luego, ó entonces se hizo una injusticia, ó los dibujos no eran denunciables.

¿No eran denunciables entonces?

Luego siendo ahora los mismos los jueces y la misma la ley, los mismos dibujos, tampoco lo serán.

Luego.... (Luego vino la denuncia y luego he roto todos los libros de lógica.... ¡y que me vengan á mí con silogismos luego!)

Un gorro le he comprado
á mi marido
pues las moscas le tienen
muy aburrido:
en la calva le pican,
más hoy le ahorro
la molestia: esta noche
¡le pongo el gorro!

G. TUNEZ.

Ha pronunciado ya su fallo el Juez Municipal del distrito de la Lonja, condenándonos, en méritos de las denuncias correspondientes á nuestros números 8, 10 y 11, á la multa de 125, 50 y 30 pesetas respectivamente, y al pago de costas.

Felicitamos á dos *periodistas*, que decían noches pasadas en el Café, leyendo el número 12 de EL CHISME: «La verdad es que nadie podía servir tan bien á nuestros intereses particulares, como las autoridades tomándolo tan á pecho».

Y el *periodista* que se dé por aludido, que siga hablando de moral y de vergüenza!

EL CHISME ayer le pedía
á su primo Juan, Pilar,
y él dijo sin vacilar:
Pregunta antes á tu tía
si me lo deja sacar.

M. P. C.

Y á propósito de almanaques: si quieren V. V. ver cosa buena, prepárense á leer (comprándolo en cuanto se ponga á la venta *por si acaso*... se agotará pronto) el almanaque de EL CHISME, que tenemos en preparación.

De buena gana les diría como va á ser, pero vale más, para que no estén tan impacientes, que no lo sepan hasta que lo vean.

Que es cuando se han de quedar bizcos!

Al sastre, Pedro Bullangas,
unas mangas le encargó,
y el sastre, cuando lo oyó,
fué y le hizo un corte de mangas.

F. BALLESTEROS.

ADVERTENCIA

Advertimos á aquellos de nuestros corresponsales que se hallan en descubierto con esta Administración, que las liquidaciones les serán enviadas á fin de mes, y dejaremos de servir el paquete á los que no hayan satisfecho su importe dentro de los 10 primeros días del mes siguiente.

Imp. Comercial, Arco del Teatro, 9, pasaje.

LA SITUACIÓN DE «EL CHISME,» POR REYU.



ANUNCIOS

EL CORRESPONSAL EXCLUSIVO
DE**EL CHISME**

EN MADRID ES

D. JULIAN RODRIGUEZ

Kiosco de la Universidad.—Plaza de Santo Domingo

AGENCIA ALMODOBAR

Se recomienda por la prontitud, inteligencia y economía con que gestiona toda clase de asuntos jurídicos y administrativos.

EMBAJADORES 10.—MADRID

CORRESPONSAL EXCLUSIVO

— DE —

↔ **EL CHISME** ↔

EN VALENCIA

D. Julian Peris Mencheta

Entenza, numero 40

UNICO EXPENDEDOR

AL POR MAYOR

DE

EL CHISME

EN BARCELONA

D. JUAN TASSO

Kiosco Rambla de las Flores, frente á la calle Hospital

CORRESPONSAL EXCLUSIVO

DE

↔ **EL CHISME** ↔

EN SEVILLA

D. JOAQUIN NADAL

Plaza de la Encarnación, número 4

CORRESPONSAL EXCLUSIVO

— DE —

EL CHISME

EN CADIZ

D. JUAN RUBIO LOPEZ

Sacramento, número 25

EL CHISME

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Colaboran en él los mejores escritores y los más renombrados dibujantes

PRECIOS DE VENTA:

Número suelto.

Id. atrasado.

10 céntimos.

25